

18 de julio de 2025. Primera reunión. Tiempo – Minuto 5:56 a minuto 16:20

<https://www.youtube.com/watch?v=dBen7WSrfn0&t=3843s>

“Estar en Satsang genera un impacto en el buscador. Darshan.”

Participante – Hola César. Hace poco le dijiste a alguien que todo afecta a la mente.

César – [asiente].

Participante – ... Que incluso el ambiente, la comida, etc. ¿verdad?

César – [asiente].

Participante – Entonces, en ese orden de ideas, ¿estar en satsang permea la mente?, se supone que, de una forma positiva, en el darse cuenta de la Verdad, en darse cuenta de Ser.

César – [asiente].

Participante – A ver cómo pregunto esto... digamos que, entonces ¿sería mejor estar en *satsang* que, por ejemplo, ver una película?

César – El buscador espiritual no pierde la oportunidad de estar en *satsang*, por el impacto que genera, el beneficio que genera.

Recuerdo que, al principio – en mi caso – cuando fui al primer *satsang* con el señor Ratan Lal se hacía en el “*jardín de Ganesha*”. Allí iba todos los días a las diez de la mañana porque no sabía dónde vivía él. Iba todos los días a esa hora por si había *satsang*. A veces lo hacía con otros grupos (alemanes, rusos, italianos, franceses, o quien fuese...). Y yo, aunque no entendiera la lengua y aunque entonces no hablaba muy bien el inglés, me sentaba y él me miraba y se reía. Como un niño, me acercaba ahí y – como todo el frente generalmente estaba ocupado – me sentaba al lado de él. Él estaba sentado en una piedra y me miraba y se reía.

No nos perdíamos un *darshan* y no nos perdíamos una sesión de cantos devocionales porque, de una u otra manera, sentíamos el impacto, el beneficio de ello.

Participante – ¿Qué es *darshan*, César?

César – *Darshan* se llama a la visión de la divinidad. La gente también iba a donde Ramana por un *darshan* porque al sabio ellos lo consideran Dios. O sea, el sabio sabe que es Dios, él sabe que es Consciencia. Entonces, como [la gente] cree que Dios tiene una forma, ellos van a ver a Dios, van a tener *darshan*.

Baba nos decía: “*yo soy Dios, tú también. Yo lo sé y tú no. Esa es la única diferencia entre tú y yo. Estoy aquí, básicamente, para decirte esto.*”

Inclusive, cuando regresaba a Venezuela, estaba esperando a que se acabara la mercancía para salir de nuevo a India a comprar más... Pasaba unas tres semanas o un mes viajando por India, comprando todo, lo enviaba para Venezuela. Luego, me iba para Puttaparthi y me quedaba allí algún tiempo, tres o cuatro meses. Si todavía quedaba mercancía, entonces regresaba y si no (o si faltaba un poquito) entonces compraba y la volvía a enviar, y así sucesivamente.

La mente del buscador, especialmente si está maduro, está simplemente enfocada en este Conocimiento y en hacer que este Conocimiento se convierta en su Conocimiento directo. Lo

que realmente funciona, lo que se llama *satsang*, es un Poder que se activa de manera espontánea, no se le puede atribuir a nadie. Y ese Poder es, realmente, el que está produciendo un impacto en el buscador. Si el buscador es maduro, entonces el impacto es mayor o inmediato.

El *satsang*, per se, purifica la mente del buscador. Se va aclarando la mente, las dudas, se van disolviendo ciertas tendencias o un buen número de ellas.

Satsang, realmente, quiere decir, ... La traducción literal es “buena compañía”. Y “buena compañía” es la compañía del sabio. Pero, realmente, significa: “sumergir el sentido de individualidad en la Realidad”. Es decir, hacer que el pensamiento “yo” se sumerja en su Fuente. Cada vez que se sumerge en su Fuente se va debilitando (dependiendo de la cantidad y calidad de tendencias que haya en el buscador). Es muy raro que el pensamiento “yo” se sumerja en su Fuente y no regrese más, generalmente el pensamiento “yo” regresa. No todo el mundo es como Ramana Maharshi y otros pocos... que indagaron y el ego desapareció permanentemente.

Aun en el caso de Ramana él dijo que pasó un buen tiempo con los ojos cerrados. Incluso después, cuando estaba en el *ashram* a veces decía: “*Yo no cierro los ojos, los ojos se cierran*”. Él decía que en aquella época se le cerraban los ojos, se le quedaban pegados como con cola, no podía abrirlos.

Pasaba las horas sumergido ([rectifica:] no sumergido, porque ya estaba sumergido en su Fuente). Pasaba sumergido *inconsciente de su cuerpo*, perdía conciencia de cuerpo al punto que los insectos se comían su piel y él ni se daba cuenta porque no sentía nada. Por supuesto, después de que tenía consciencia de cuerpo tiene que haber algún tipo de sensación, pero mientras no hay conciencia de cuerpo... [es] como cuando estás bajo anestesia que te pueden abrir el cuerpo con un bisturí y sacar un órgano, etc, etc. Él perdía conciencia de cuerpo, pero no consciencia de ser Consciencia.

Eso se ve reflejado en la propia narración que hizo de su segunda muerte física mientras caminaba por Arunachala. Venía caminando y... ¡pum!, el corazón se detuvo y cayó el cuerpo al suelo, empezó a ponerse morado. Dijo que como una especie de nube apareció delante de él y no tenía consciencia de cuerpo. Tenía una vaga consciencia del gemido de los devotos, porque pensaban que se había muerto, o se habían dado cuenta de que el cuerpo había muerto. Él decía: “... Pero, aun así, por supuesto, seguía consciente de Ser y el Corazón Espiritual seguía vibrando” (por utilizar esa palabra). Después dijo que: “desde el Corazón Espiritual algo como una especie de relámpago surgió hacia el lado izquierdo del cuerpo”, hacia el corazón físico y lo reactivó. Dijo que el choque fue tan fuerte que el resto de su vida quedó con la cabeza [con una especie de tic permanente] que siempre se le movía [involuntariamente]. En un video lo ves leyendo el periódico [y la cabeza moviéndosele] y lo cierra y se sienta [con la cabeza movida por el tic]. Y le preguntaron que por qué ese movimiento. Él decía: “Imagínate que un elefante entra en una choza de paja, ¿qué puede esperar la choza de paja sino ser devastada?”.

Lo de Ramana fue un caso muy particular, uno entre un trillón. No necesariamente todo el mundo tiene que pasar por la experiencia de muerte física, incluso [tampoco] por la experiencia de pérdida de consciencia de cuerpo. Lo que es importante es la pérdida de identificación con el cuerpo. No tienes que vivir como él, con un taparrabos y todo lo demás...

Participante – Gracias.